

El noveno mandamiento: tu lengua y hablar la verdad – Éxodo 20:16 – CH

Domingo 43 (B)

Pr E Maljaars

Lectura – Efesios 4

Salterios:

235:1-3

334:1,2,4

82:1-3

140:1-4

24:1,2

Amados, esta tarde me gustaría considerar nuevamente lo que Jehová nos manda en el noveno mandamiento: **Éxodo 20:16**, “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.”

¿Por qué volvemos a meditar en el noveno mandamiento? La última vez nos centramos en los pecados contra este mandamiento y lo que no debemos hacer. Nuestro tema fue “el noveno mandamiento: su lengua y las mentiras”. Pero hay más. No sólo estamos llamados a arrepentirnos del pecado, confesarlo, odiarlo y huir de él, sino que también estamos llamados a hacer el bien, a amar y vivir haciendo lo que Dios manda. Repasemos cómo los autores del Catecismo de Heidelberg resumen lo que Dios enseña sobre el noveno mandamiento. (página 365) Escuche las dos partes: lo que se nos ordena no hacer y lo que se nos ordena hacer:

Domingo 43

112 Pregunta. ¿Qué se pide en el noveno mandamiento?

Respuesta. Que no levante falsos testimonios contra nadie, que no interprete mal las palabras de los demás, que no sea ni detractor ni calumniador. Que no ayude a condenar a nadie temerariamente y sin haberle escuchado; que huya de toda clase de mentira y engaño como obras propias del diablo, si no quiero provocar contra mí la gravísima ira de Dios. Que en los juicios como en cualquier otra ocasión, ame la verdad, la anuncie y la confiese sinceramente. Y por último que procure con todas mis fuerzas defender la honra y reputación de mi prójimo.

Estamos llamados a dejar de hacer el mal y hacer el bien. Se nos ordena amar a Dios y a nuestro prójimo como dijo Jesucristo en **Mateo 22:37-39**, “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

Amigos, ¿vives y practicas mentiras? ¿Estás viviendo y amando mentiras? ¿Estás usando tu lengua para decir mentiras y calumniar a otros? En qué estado tan terrible te encuentras. Estás en camino a la destrucción. Arrepiéntete, confiesa y busca el perdón en la sangre de Jesucristo. Él es Todopoderoso y tiene el poder de vencer las garras de Satanás para que puedas comenzar a usar tu lengua para el propósito para el cual Dios te creó con una lengua. Busca todo en Él – también la domada de tu lengua.

Queridos creyentes, el Dios Todopoderoso y precioso Salvador Jesucristo los buscó, los encontró y los libró de la esclavitud del pecado, de Satanás y del mundo para que hicieran buenas obras para Su gloria. **Tito 2:14**, “quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.” Hijos de Dios, en su estado de muerte espiritual, estaban usando su lengua como instrumento de pecado, pero ahora son llamados en su estado de vida espiritual a usar su lengua como instrumento de justicia. Esta es la vida de conversión o santificación, en la que están llamados a vivir hasta la muerte.

Querida congregación, ¿recuerdan la pregunta del Catecismo de Heidelberg del domingo 33? (Pregunta 88) ¿De cuántas partes se compone el verdadero arrepentimiento y conversión al Señor? De dos: la muerte del viejo hombre y la vivificación del nuevo. ¿En qué consiste la muerte del hombre viejo? En que sintamos pesar, de todo corazón, de haber ofendido a Dios con nuestros pecados, aborreciéndolos y evitándolos. ¿Qué es la vivificación del nuevo hombre? Es alegrarse de todo corazón en Dios por Cristo, y desear vivir conforme a la voluntad de Dios, así como ejercitarse en toda buena obra.

En resumen, la conversión o santificación es odiar y huir del pecado y amar y deleitarse en hacer la voluntad de Dios. Los sentimientos experimentados | en la conversión son tristeza y alegría. Dolor por mis pecados contra Dios y alegría de vivir con amor a Dios y al prójimo.

En relación con el noveno mandamiento, la mortificación del viejo hombre y la vivificación del nuevo hombre, estamos llamados a dejar de usar nuestra lengua como instrumento de mentira y, en cambio, hablar la verdad y promover el amor fraternal. **Efesios 4:25** dice: “Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.” **1 Corintios 13:6**, “no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.”

Amigo mío, amiga mía ¿has sido liberado de la esclavitud del pecado, del mundo y de Satanás? Sigue matando al viejo hombre pecador y vive en el nuevo hombre. Abre tu biblia. **Romanos 6:12-13**, “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en

sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”

Con la ayuda del Señor meditaremos el siguiente tema con dos preguntas.

El noveno mandamiento: tu lengua y hablar la verdad.

¿Quién dice la verdad? El Dios de la verdad – **Salmo 31:5**, “Oh Jehová, Dios de verdad”

¿Quién comenzará a decir la verdad? – aquellos que están unidos en Él. **Salmo 86:11**, “Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre.”

¿Quién dice la verdad?

Amigo mío, amiga mía ¿hablas con la verdad? ¿Tienes una lengua pura? La semana pasada llegamos a la conclusión de que todos somos culpables del noveno mandamiento. Ninguno de nosotros tiene una lengua que nunca haya pecado contra la verdad. Pero existe uno que siempre dice la verdad. ¿Quién es la verdad? Dios. Dios es el Dios de la verdad.

Dios nunca hace una promesa que no pueda cumplir. Dios nunca hace una amenaza vacía. Él es el Dios vivo y verdadero. Dios dejaría de ser Dios si mintiera. **Números 23:19**, “Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”

Cuando Dios hace un juramento y desea apelar al estándar más alto, jura por Su propio nombre. **Hebreos 6:13**, “Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,”

¿Quién dice la verdad? Dios. Esto nos consuela mientras vivimos en un mundo que afirma que no existe la verdad absoluta. El mundo enseña que la verdad depende de cómo vemos las cosas. El mundo enseña que la verdad no es algo que descubres sino algo que creas. Este cuestionamiento de la verdad comenzó en el paraíso con la pregunta de Satanás: “¿Sí, ha dicho Dios?” Pero qué consuelo es saber que Dios es la verdad. Dios habla sólo la verdad.

¿Desde cuándo Dios es verdadero? ¿Cuándo empezó Dios a decir la verdad? ¿En la creación? No. Dios es la verdad eterna. Había verdad infinita ya antes de que el mundo comenzara en la

Santísima Trinidad. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo sólo se comunicaban en la pura verdad. La verdad es uno de los atributos de Dios. La verdad es la esencia de Dios.

Dios nos creó a Su imagen y desea ver Su imagen reflejada en nosotros. Dios es verdad y busca la verdad en Sus criaturas. Amigo mío, amiga mía ¿cómo te sientes en presencia de Dios, que es verdad infinita? Dios te está mirando en este momento, y está mirando para ver si hay un reflejo de Su propia imagen en ti; Dios, que es verdad, busca la verdad. **Salmo 14:2-3**, “Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”

Amigos, quiero que esta noche, mientras escuchas, consideres que Dios es verdad. Estás en la presencia de Dios, el Dios que puede mirar tu corazón y tus pensamientos. Dios es verdad y sabe la verdad sobre ti. ¿Te sientes culpable en presencia de un Dios infinitamente puro? ¿Necesitas a alguien como tu mediador? ¿Necesitas que alguien sea la verdad para ti? Lo que quiero decir es, ¿necesitas a alguien que sea verdad que te cubra con Su verdad para que Dios pueda mirarte con favor? ¿Hay alguien a quien Dios Padre pueda mirar y ver la verdad pura? ¿Hay alguien que refleje la imagen de Dios? Sí. ¿Quien? El que es la verdad, Jesucristo. ¿Quién dice la verdad? Jesucristo, el Hijo de Dios.

¿Quién dice la verdad? Dios. Jesucristo. Consideraremos algunos versículos que enfatizan esta verdad.

En **Juan 3:33** leemos: “El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz.” Amigo mío, amiga mía, no sólo medites que Dios es verdad sino pide fe para creer el testimonio de Jesucristo de que Dios es verdad. Creer en el testimonio de Jesucristo, creer verdaderamente en Él, es creer que Dios es verdadero.

¿Quién dice la verdad? Dios encarnado dijo la verdad. Jesucristo es Dios encarnado, Emmanuel. Juan escribe que vieron su gloria. ¿Que vieron? Gracia y verdad. **Juan 1:14**, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” **Juan 1:17**, “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.”

Amados, la profundidad de la gracia de Dios y la verdad acerca de la redención nunca se conocieron hasta que Jesús vino al mundo y murió por los pecadores. Todo lo que el hombre pecador puede saber acerca de Dios Padre nos lo revela plenamente Dios Hijo.

Él, que estuvo en el seno del Padre desde toda la eternidad, se ha complacido en tomar sobre sí nuestra naturaleza y mostrarnos en forma de hombre todo lo que nuestra mente puede comprender de las perfecciones del Padre. En las palabras, los hechos, la vida y la muerte de Jesucristo, aprendemos acerca de Dios el Padre tanto como nuestras débiles mentes pueden soportar en la actualidad. Su perfecta sabiduría, Su omnipotencia, Su justicia, Su inefable y extraordinario amor por los pecadores, Su incomparable santidad, Su odio al pecado nunca podrían representarse ante nuestros ojos más claramente de lo que los vemos en la vida y muerte de Cristo.

Jesucristo habla la verdad del único camino de salvación. Jesucristo es el único camino de reconciliación con Dios. **Juan 14:6**, “Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Amigo mío, amiga mía ¿buscas entrar al cielo de otra manera? Jesucristo es el único camino. ¿Estás buscando que Dios perdone tus pecados por tus obras? Jesucristo y Su sangre es el único camino del perdón. ¿Estás buscando vida en ti mismo? Sólo hay vida en Jesucristo. ¿Estas buscando justificación o santificación sin la gracia de Jesucristo? Es imposible sin Jesucristo y Su gracia.

Leemos en **Romanos 3:4**, “De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.” “Que Dios sea veraz”. Dios es verdad; por tanto, es veraz. ¿Qué nos enseña esto? Significa que como Dios es verdadero, y si realmente crees esto, entonces vivirás confiando en Él. Esto significa vivir como leemos en **Proverbios 3:5**, “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.” Oh, una cosa es decir que Dios es veraz, pero otra cosa es negar tu propio entendimiento y razonamiento y confiar en el Señor total e incondicionalmente con todo tu corazón.

A veces, las personas pueden decir dos cosas diferentes y es imposible confiar en ellas. Hacen amenazas o promesas, pero pueden cambiar de opinión. Pero cuán infinitamente diferente es Dios, Él es la verdad. Por ejemplo, las advertencias de Dios son ciertas. Dios les dijo a Adán y Eva que, si le desobedecían, morirían. Desobedecieron y experimentaron la verdad de la Palabra de Dios. Pero Dios también es veraz según Sus promesas del evangelio en Jesucristo.

Abre tu biblia. **2 Corintios 1:18-20**, “Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.”

¿Quién dice la verdad? Dios. Sus advertencias, amenazas y promesas son ciertas. La verdad sobre el infierno y el cielo. La verdad sobre el pecado y la salvación. Dios dice: “Quien no se arrepienta y crea en Mi Hijo perecerá, esto es verdad. Pero Dios también dice que quien se arrepienta y crea en Mi Hijo tendrá vida eterna; esto también es cierto.

Juan 3:17-18, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” **Juan 5:24**, “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Todo es posible con Dios. Él es Todopoderoso. Pero, tengo una pregunta ¿qué no puede hacer Dios? Mentir. Dios prometió vida eterna a todos aquellos que se arrepientan y crean en Jesucristo. Dios no puede mentir. No puede romper las promesas de Su Pacto que se pagan con la sangre de Jesucristo. **Tito 1:2**, “en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos,”

Amigo, amiga, por la gracia de Dios, ¿te has arrepentido de todos tus pecados y crees en Jesucristo? Si esto es cierto, no perecerás, sino que tendrás vida eterna. Dios es Verdadero. Dios nunca abandonará la obra salvadora de la gracia, que comienza en el corazón de un pecador. **Filipenses 1:6**, “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;”

¿Quién dice la verdad? Jesucristo. Hermanos, muchas cosas pueden cambiar en esta vida. Pero ¿Qué nunca cambiara en esta vida? La promesa de Jesucristo, por ejemplo, **Mateo 28:20**, “y aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de mundo. Amen.”

¿Quién dice la verdad? Dios Padre y Dios Hijo, pero también Dios Espíritu Santo. El Espíritu Santo se llama Espíritu de Verdad. Él guía a los pecadores a la verdad. **Juan 16:13**, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”

¿Quién no dice la verdad?

Satán. Jesucristo habló la verdad acerca de él. Abre tu biblia. **Juan 8:44**, “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.”

¿Quién no dice la verdad? El hombre caído. Fue creado para decir la verdad, pero por su rebelión contra Dios en el paraíso, se ha vuelto totalmente depravado. El hombre se ha vuelto mentiroso. El hombre tiene un corazón y una mente engañosos. Dios habla la verdad del hombre después de la caída. Escucha cómo Dios te ve en tu estado natural. **Génesis 6:5**, “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.” **Jeremías 17:9**, “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”

Querida congregación, esto es lo que todos somos por naturaleza. Nacemos engañosos y corruptos. Nacemos sin amor por la verdad. Por naturaleza, no tenemos ningún deseo de amar a Dios y a Jesucristo, quienes son, en esencia, la verdad, ni amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Dios nos creó para usar nuestra lengua para alabarlo y expresar amor a nuestro prójimo, pero tendemos a hacer lo contrario. ¡Que pecado!

Y, sin embargo, leemos que Dios ha creado un pueblo para alabarlo. **Isaías 43:21**, “Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicarán.”

¿Cómo alabarán a Dios los malvados pecadores? ¿Cómo amarán alguna vez la verdad los pecadores de corazón malvado? ¿Cómo fluirán alguna vez lenguas venenosas con amor a Dios y a los demás? ¿Cómo podrá un hombre con tal mente y corazón comenzar a desear decir la verdad? ¿Cómo amará un hombre caído la verdad, confesará la verdad, hablará la verdad y defenderá la verdad? ¿Cómo, amigo mío, podrá el hombre detener el pecado de difamar a su hermano y comenzar a promover el bienestar de su hermano para el propio honor de Dios?

Esto nos lleva a nuestro segundo punto, la segunda pregunta. Cantemos el número 140:1-4

¿Quién comenzará a decir la verdad?

En Éxodo 20:16, Jehová manda, “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.”

Los autores del Catecismo de Heidelberg resumieron lo que Dios enseña en Su Palabra en relación con este mandamiento en el domingo 43. Hablan de los pecados contra este mandamiento, de lo que Dios nos ordena arrepentirnos y huir, que consideramos la semana pasada. Pero también hablan de lo que Dios nos manda hacer en la última parte de la respuesta. En resumen, están hablando de la mortificación del hombre viejo y de vivir en el hombre nuevo. Leámoslo juntos de nuevo.

112 Pregunta. ¿Qué se pide en el noveno mandamiento?

Respuesta. Que no levante falsos testimonios contra nadie, que no interprete mal las palabras de los demás, que no sea ni detractor ni calumniador. Que no ayude a condenar a nadie temerariamente y sin haberle escuchado; que huya de toda clase de mentira y engaño como obras propias del diablo si no quiero provocar contra mí la gravísima ira de Dios. Que en los juicios como en cualquier otra ocasión, ame la verdad, la anuncie y la confiese sinceramente. Y por último que procure con todas mis fuerzas defender la honra y reputación de mi prójimo.

Amados, ¿quién se arrepentirá y confesará sus pecados contra el noveno mandamiento? ¿Qué hombre o mujer luchará contra el pecado de la mentira y verá su maldad? ¿Quién comenzará a amar la verdad? ¿Qué joven o adulto comenzará a confesar y decir la verdad? ¿Quién deseará sinceramente defender y promover el honor y el nombre de su prójimo?

¿Quien? ¿Cómo lo harán? Jesús da la única respuesta verdadera. **Juan 3:5-6**, “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”

Queridos amigos, la carne sólo puede producir las obras de la carne, por ejemplo, mentiras. Necesitamos nacer del Espíritu; esto produce el fruto del Espíritu (amor/verdad) **Romanos 8:5**, “Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.”

Por la obra regeneradora del Espíritu Santo, los pecadores comienzan a odiar las mentiras y a amar la verdad. Comienzan a despojarse de las obras de las tinieblas y de la carne y a practicar la santidad. ¿Este Eres tú?

El Espíritu Santo los convence de la verdad. Él nos convence de quiénes somos, de que somos mentirosos. El Espíritu Santo los convence de la verdad de que son siervos del pecado, culpables y bajo ira. Aprenden que durante toda su vida les ha faltado el propósito de por qué Dios los creó. Se vuelven culpables y están tristes por sus pecados. Confiesan la verdad de que todo en ellos mismos esta mal. Confiesan: Mi vida ha sido un gran pecado contra el noveno mandamiento. Y confiesan la verdad: “Señor, este soy yo”. Dios les muestra por Su ley que son corruptos y mentirosos, y ellos dicen Amén. Se vuelven sinceros/honestos de corazón. Comienzan a buscar la verdad y comienzan a leer la palabra de Dios de manera diferente. Ven la verdad de que son pecadores perdidos ante Dios. Comienzan a amar la verdad.

La verdad no sólo convence, sino que también se convierte en el camino de la liberación. **Juan 8:32** dice: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. El Espíritu Santo, el testigo

interno, revela al Señor Jesucristo. Comienzan a ver la verdad de que el único camino de regreso a Dios es a través del Salvador Jesucristo, quien es la verdad. **Juan 14:6**, “Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”.

A medida que el Espíritu Santo revela la verdad del evangelio en Jesucristo, el pecador culpable y perdido lo ve como la Verdad y cree en Él. El pecador comienza a amarlo. Esta persona comienza a amar la verdad. Él o ella comienza a hablar y confesar la verdad. ¿Qué verdad? La verdad del yo, la gracia, Dios y Jesucristo. Amigo mío, ¿amas la verdad? ¿Deseas confesar y decir la verdad? ¿Amas especialmente a Aquel que es la Verdad, a Jesucristo?

La verdad también transforma la manera en cómo piensan, hablan y actúan hacia sus prójimos. Comienzan a promover el honor y el carácter de su prójimo. Luchan contra todos los pecados que dañan y destruyen a los demás. Oyen y leen la palabra de Dios y ella los transforma. La verdad los santifica. **Juan 17:17**, “Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad”. Se convierten en hacedores. Comienzan a vivir usando sus lenguas para decir la verdad. Usan su lengua para expresar el bien de los demás. Desean vivir la verdad para la gloria de Dios.

Amigo mío, amiga mía ¿estás viviendo con amor por los demás? ¿Está promoviendo activamente el honor y el buen carácter de los demás? ¿O todavía estás muerto en pecados y transgresiones?

Juan 18:37-38, “Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.” “Le dijo Pilato ¿Qué es la verdad?” Pilato no espero por una respuesta, pero dijo más tarde “yo no hallo en el ningún delito.” Y más tarde lo condenó a muerte. ¿Por qué? Porque Pilato no cree en la verdad y por lo tanto no sigue la verdad.

“Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.” Quienes escuchen la voz del Buen Pastor lo seguirán y vivirán como Él. ¿Cómo vivió Jesús? En santidad y amor. Las ovejas se conforman a la imagen de su Buen Pastor.

Querida congregación, vivan leyendo y meditando en la verdad de Dios, Su Palabra, para que, con la bendición del Espíritu Santo, conozcan la verdad de sí mismos, de Dios y de Jesucristo. Que haya testimonio de esta iglesia en Tarija como lo que escribió Juan en su tercera epístola, escuchen. **3 Juan 1:3-4**, “Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”

Queridas ovejas de Jesucristo, vivan en Aquel que es la verdad, Jesucristo. Permanece en la verdad. Sólo así viviréis del fruto del amor. **Juan 15:4**, “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.”

Terminemos con una exhortación a todos los hijos de Dios, todos los verdaderos creyentes. Abrid tus biblias. **Efesios 4:29-32**, “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”

Amén